



Artigo

Jorge Ricardo Saraví

Recebido: 23 Junho 2023

ACEITO: 17 Setembro 2023

Publicado: 31 Dezembro 2023

Skateboarding y deporte: un análisis desde las voces de los y las jóvenes practicantes del Gran La Plata

Resumen

En este artículo se presentan algunos resultados y discusiones de una investigación que tuvo por objetivo analizar las prácticas del skateboarding en el Gran La Plata, Argentina (Saraví, 2019). Se trata de un estudio de carácter cualitativo y comprensivo, basado en entrevistas y observaciones. En los últimos años se observa en la región un crecimiento en la organización de torneos, lo cual consolida el avance del skate en su vertiente deportiva. Aquí se analizan alcances del concepto deporte en relación al skateboarding, en particular tomando en consideración las voces de sus protagonistas. Mientras los y las jóvenes reivindican que el skate es un deporte, desde una definición académica esto puede ser puesto en debate o en tensión. Esta doble vía de análisis no es contradictoria, sino complementaria, ya que ambas perspectivas nutren el objeto de estudio. Es por ello que se considera necesario adaptar los actuales modelos de interpretación, ya que se trata de un modo diferente de entendimiento del deporte. Asimismo, y entre otras conclusiones del texto, se puede afirmar que el skate es una práctica multiforme en pleno proceso de cambios.

Palabras clave: skate; deporte; competición

Skateboarding and sport: an analysis from the voices of the young practitioners in Gran La Plata

Abstract

This article presents some results and discussions of a research that aimed to analyze skateboarding practices in “Gran La Plata”, Argentina (Saraví, 2019). This is a qualitative and comprehensive study, based on interviews and observations. In recent years, a growth in the organization of tournaments has been observed in the region, which consolidates the advancement of skateboarding in its sporting aspect. Here, the scope of the sport concept in relation to skateboarding is analyzed, particularly taking into consideration the voices of its protagonists. While young people claim that skateboarding is a sport, from an academic definition this can be put into debate or tension. This double path of analysis is not contradictory, but complementary, since both perspectives nourish the object of study. This is why it is considered necessary to adapt the current interpretation models, since it is a different way of understanding sport. Likewise, and among other conclusions of the text, it can be stated that skateboarding is a multiform practice in an important process of change.

Keywords: skateboarding; sport; competition

Skate e esporte: uma análise a partir das vozes dos jovens praticantes do Gran La Plata

Resumo

Este artigo apresenta alguns resultados e discussões de uma pesquisa que teve como objetivo analisar as práticas do skate no Gran La Plata, Argentina (Saraví, 2019). Trata-se de um estudo qualitativo e compreensivo, baseado em entrevistas e observações. Nos últimos anos tem sido observado um crescimento na organização de torneios na região, o que consolida o avanço do skate em sua vertente esportiva. Aqui, analisa-se o alcance do conceito de esporte em relação ao skateboarding, especialmente levando em consideração as vozes de seus protagonistas. Embora os jovens afirmem que o skate é um esporte, a partir de uma definição acadêmica isso pode ser colocado em debate ou tensão. Este duplo caminho de análise não é contraditório, mas complementar, uma vez que ambas as perspectivas nutrem o objeto de estudo. É por isso que se considera necessário adaptar os modelos de interpretação atuais, uma vez que se trata de uma forma diferente de compreender o desporto. Da mesma forma, e entre outras conclusões do texto, pode-se afirmar que o skate é uma prática multiforme em meio a um processo de mudança.

Palavras-chave: skate; esporte; competição

Introducción. Skate en el Gran La Plata.

En este artículo se presentan algunos resultados y discusiones que forman parte de una investigación que tuvo por objetivo analizar las prácticas del skateboarding en el Gran La Plata, Argentina (Saraví, 2019). Se trata de un estudio de carácter cualitativo y comprensivo, basado principalmente en entrevistas y observaciones. El interés estuvo centrado en lograr un mayor conocimiento y comprensión del skate, una práctica corporal urbana en franco proceso de crecimiento y expansión, que a su vez se encuentra en un acelerado proceso de cambios. Para entender mejor el skateboarding en Argentina, y en particular en la región del Gran La Plata (Berisso, Ensenada y La Plata), es importante revisar algunos antecedentes históricos. Los orígenes de esta disciplina surgieron de una práctica recreativa, realizada en el tiempo libre de sujetos que buscaban diversión. En la década de 1960, en Estados Unidos, grupos de jóvenes se lanzaban por las calles de ciudades de la costa californiana o a veces invadían piletas vacías en verano. En esa misma región, tuvieron lugar los primeros eventos competitivos de skate, entre los años 1963 y 1965 (Borden, 2019). Tanto el placer lúdico de patinar, así como la competición con podios, ganadores y perdedores, han estado presentes de manera casi simultánea desde su origen. Dicha conjunción y dualidad entre el skate en tanto deporte de competición como en su versión más libre - o menos reglada-, perdura pese al paso de las décadas. El camino hacia la consolidación de la vertiente deportiva ha llegado a su punto máximo con la decisión del Comité Olímpico Internacional (COI), de incluir al skateboarding a partir de los Juegos Olímpicos de Tokio 2020¹. Esta acción tuvo repercusiones en todos los países del mundo, dado que al incorporar al skate al calendario olímpico se ha generado toda una serie de competiciones deportivas conducentes a seleccionar a los-as representantes de cada país. Este contexto mundial tiene y ha tenido claras

¹ Los Juegos Olímpicos de Tokio fueron llevados adelante en el año 2021, en razón de la epidemia de COVID-19.

repercusiones en Argentina en general, y en el Gran La Plata en particular, generándose intensos debates que no serán abordados en esta ocasión por una cuestión de espacio². Este texto busca recuperar otros aspectos de ese skate deportivo -o que asume características de deporte-, analizando e indagando a partir de la mirada que tienen los y las skaters locales en relación al fenómeno competitivo y sus implicancias.

La metodología de investigación

La elección metodológica para esta investigación fue cualitativa y de corte interpretativo. Consideramos que esta opción investigativa era la más adecuada teniendo en cuenta que el objetivo general remitía a la comprensión de las prácticas de skate, a los significados que tienen para los sujetos, y al mismo tiempo a indagar en el entramado de relaciones con el campo de la Educación Física. Los instrumentos utilizados fueron entrevistas, observaciones de campo y otras fuentes secundarias, tales como documentos, páginas de internet, redes sociales y visualización de videos. Nuestro interés estuvo centrado en lo que hacen los y las protagonistas, si lo hacen estableciendo relaciones con los demás o no, donde y cuando se realizan las prácticas, con que objetos o materiales, entre otras cuestiones. Nos interesó entender el porqué de las acciones de los y las skaters, es decir sus razones; siempre privilegiando las voces de quienes participan e intervienen en el mundo del skate. Se trata de una elección metodológica y a la vez epistemológica, pero fundamentalmente ideológica. Desde esta perspectiva, consideramos que un conocimiento construido sin tener en cuenta los sentimientos, necesidades, pensamientos y expectativas de quienes tienen sus pies en el cotidiano, sería un conocimiento parcial e incompleto. Esta investigación intenta dar cuenta de la manera lo más completa posible el universo del skateboarding local, tomando en consideración la pluralidad de expresiones de quienes aman, sufren y se apasionan por esa práctica. No sólo de quienes patinan, sino también de otras personas que tienen o han tenido contacto con esta práctica corporal y que de una manera u otra se relacionan intensamente con ella.

Desde el punto de vista geográfico nuestro estudio tuvo como lugar de desarrollo el Gran La Plata, conglomerado urbano integrado por los partidos de La Plata, Berisso y Ensenada (Adriani et al., 2011), pertenecientes a la Provincia de Buenos Aires. De acuerdo a los datos del Censo Nacional 2010, llevado adelante por el Instituto Nacional de Estadística y Censos -INDEC-, la

² Para el lector/lectora interesado/a, remitimos al capítulo 4 de la Tesis de Doctorado titulada “Skate en el Gran La Plata: Lógica interna, lógica externa y Educación Física” (Saraví, 2019), que se encuentra disponible en <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1798/te.1798.pdf>

Provincia de Buenos Aires es la más poblada de las 23 que componen la República Argentina, con 15.625.084 de habitantes (INDEC, 2012). Su capital es la ciudad de La Plata. Es una de las provincias más ricas del país y presenta condiciones excepcionales para los cultivos de cereales así como para el desarrollo de la ganadería. Para contextualizar brevemente al lector/ra, diremos que si bien las tres localidades son unidades administrativas diferentes, se ubican bajo un único concepto geográfico y social aglutinador en razón de su funcionamiento regional integrado³.

El referente empírico estuvo constituido por las prácticas del skate en pistas (skateparks), en otros espacios públicos y en “escuelitas” de enseñanza de skate. Principalmente se llevaron adelante observaciones participantes en el skatepark de Ensenada, así como en el skatepark de Berisso. Algunas observaciones adicionales fueron efectuadas en el *spot* denominado “Obras”, en la ciudad de La Plata (Saraví, 2019). El referente analítico se constituyó con los textos de las entrevistas realizadas a jóvenes skaters y a adultos/as vinculados a la práctica del skate o ligados de otra manera a esta práctica corporal (sea a través de actividades de gestión, organización y/o comercialización). También se incluyeron las notas del cuaderno de campo y los documentos oficiales (tales como ordenanzas municipales, actas de reuniones de concejos deliberantes, reglamentos deportivos de skate, etc.) y páginas web, así como intercambios mantenidos con diferentes protagonistas vía Whatssap o Instagram. Para el desarrollo de la investigación, en acuerdo con principios éticos y de responsabilidad social, se solicitó el consentimiento a las personas para participar en este estudio. Respecto a las entrevistas en particular, se les informó a los y a las participantes que las mismas serían realizadas en un marco de anonimato. Para ello, fueron cambiados los nombres reales de todos y todas quienes fueran entrevistados/as y reemplazados por otros ficticios. Fueron entrevistadas en total doce personas, de los cuales once se reconocen como hombres y una como mujer. De ellos siete eran skaters activos y los restantes cinco tenían algún tipo de relación con el skate: incluyendo entre estos últimos directores de deportes, dueños de skateshops y padres/madres de skaters (ligados a la organización de eventos). Del total de participantes en las entrevistas, tres eran profesores de Educación Física, los cuales fueron seleccionados por su formación disciplinar (siempre en relación con los objetivos de la investigación), y porque habían tenido un vínculo estrecho y activo con el mundo del skate.

El trabajo analítico más profundo y más intensivo se hizo con las entrevistas, y tuvo lugar a lo largo de varios meses. La primera acción, fue obtener el relato desgrabado de todas las

³ Algunos datos estadísticos básicos que consideramos de importancia: Ensenada tiene una población total de 56.729 habitantes (con una estimación para el año 2020 de 61.783). Berisso, su población total es de 88.470 habitantes (estimación para el año 2020 de 96.701). La Plata tiene una población total de 654.324 habitantes (población estimada para 2020 de 713.947). Datos del Censo Nacional de población de la República Argentina (INDEC, 2012).

entrevistas. Era necesario que estuviera disponible en su totalidad y de manera textual⁴. El análisis comenzó con una lectura general de las entrevistas, en la cual se iban señalando con diferentes colores los párrafos que contenían algunos conceptos, así como palabras claves e ideas centrales, siempre en vinculación a los objetivos de la investigación. Con todo ello se fue organizando en una lista provisoria de “categorías analíticas”, la cual llegó a conformarse con un total de 104 elementos. Este trabajo introductorio, sirvió para armar y definir algunas de las categorías que se utilizarían a posteriori. Se introdujo un software para facilitar la tarea, el *ATLAS.ti*. Se trata de un programa de análisis cualitativo de datos asistido por computadora (QDA o *Qualitative Data Analysis*, de acuerdo a su denominación en inglés) creado para trabajar con diferentes tipos de materiales, tales como textos, audios, imágenes y videos. Otro paso en el trabajo analítico fue crear familias de códigos. Esta parte del trabajo con el *ATLAS.Ti* permite una jerarquización teórica, es decir una nueva construcción y reconstrucción de los procesos categoriales. Se trata de crear nudos temáticos que agrupan o nuclean la cantidad de códigos que el usuario desee. Las familias de códigos pueden permitir potencialmente la creación de códigos más abstractos y la elaboración de bloques de modelos teóricos (Muñoz Justicia y Sahagún Padilla, 2011); el uso de esta función del software permitió analizar y pensar de diferentes maneras las relaciones de los códigos entre sí.

Todo este proceso permitió efectuar las triangulaciones necesarias como para ir realizando ajustes en el transcurso mismo del proceso analítico. El diálogo entre los diferentes materiales obtenidos, ordenarlos y otorgarles sentido fue los que permitió ir relevando incoherencias o encontrando debilidades. Al mismo tiempo, correlacionar todo ese material obtenido off-line con lo que había sido registrado on-line, permitía reforzar la estrategia de triangulación, verificando datos que procedían de contextos diversos y otorgando mayor validez a la investigación (Díez García y Márquez, 2015). Relacionar, corroborar y comparar informaciones y datos, eran acciones que fueron poco a poco fortaleciendo certezas en el día a día de cada lectura y análisis.

Skate y deporte: resultados y discusiones desde el campo académico

En este punto, creemos necesario alejarnos de cómo entienden al deporte los entrevistados, para poder hacer un análisis más riguroso. Y luego -de ser posible-, hacer dialogar la perspectiva de los y las protagonistas y aquella proveniente del campo académico-científico. En trabajos anteriores (Saraví, 2009, 2012, 2013, Saraví y Bordes, 2016), hemos hecho un esfuerzo por discutir el carácter deportivo del skate, así como sus posibles contradicciones y paradojas. Pero todo depende en gran

⁴ Cada entrevista duró aproximadamente una hora, con una duración máxima de 1 hora 40 minutos y de 22 minutos la más breve. Todo ello totalizó doce horas de archivos en audio (que luego fueron desgrabados a texto).

medida de qué concepto de deporte que se adopte. La dualidad deporte/no deporte nos conduce a ver en general sólo extremos opuestos donde metafóricamente se podría decir que encontramos el color blanco y color el negro pero no podría aparecer ni ser visualizada la gama de los grises. En ese sentido, numerosos autores han advertido ya sobre la polisemia del concepto deporte (Brohm, 1982; Marchi Júnior, 2016; Parlebas, 1981, entre otros). Es por ello que en esta investigación nos hemos propuesto avanzar en nuevas definiciones respecto a la temática skate y deporte.

La palabra deporte se ha banalizado en su uso diario: en el vocabulario común es hoy prácticamente un sinónimo de moverse o hacer actividad física. Pero tanto para el campo académico de la Educación Física, es necesario establecer criterios específicos para la definición. En ese sentido, consideramos útil recurrir a los estudios sobre deporte desde la perspectiva de las Ciencias Sociales que han aumentado significativamente en los últimos años. La creación y consolidación de sociedades científicas que apuntan a estudiar el deporte desde una perspectiva sociocultural son testimonio de este crecimiento. Ejemplo de ello son la Asociación Internacional de Sociología del Deporte (ISSA) a nivel mundial, y la Asociación Latinoamericana de Estudios Socioculturales del Deporte (ALESDE) en nuestra región, las cuales se han transformado en ámbitos privilegiados de discusión y debate sobre la temática. En Argentina, los estudios pioneros de Archetti (1985) y Alabarces (1998), abrieron sendas que actualmente continúan siendo exploradas y profundizadas. Múltiples congresos y jornadas de antropología, de sociología y de Educación Física incluyen mesas de trabajo sobre deporte y sociedad. La producción académica ha crecido en cantidad y calidad no sólo a nivel mundial sino también en particular en América Latina (Alabarces, 2015), pero creemos que aún persisten dificultades que obstaculizan una mayor precisión cuando nos referimos el concepto deporte. Por ello realizaremos a continuación una revisión de algunos autores considerados clásicos en el tema.

Pierre Bourdieu considera que para estudiar el deporte lo primero es indagar en los contextos: “analizar las condiciones históricas y sociales de posibilidad de ese fenómeno social que damos tan fácilmente por sentado, el ‘deporte moderno’. Habría que interrogarnos sobre las condiciones sociales que han hecho posible que se constituya el sistema eje las instituciones y los agentes directa o indirectamente vinculados con la existencia de prácticas o consumos deportivos” (Bourdieu, 1990, p. 194). Si bien estudiar la historia social del deporte no es definirlo, este autor entiende que es necesario preguntarse a partir de qué momento es posible comenzar a especificar que se constituyó un campo en el que se puede definir al deporte como práctica específica, diferente a los juegos o a las diversiones y fiestas (Bourdieu, 1990). En ese sentido, el sociólogo francés fue el primero en determinar con precisión la necesidad de entender que las actuales prácticas

corporales que solemos denominar deportes, son algo diferente de otras que se realizaban en el pasado y que si bien pueden tener puntos de contacto, se encuentran en ruptura (Bourdieu, 1990) y no en continuidad con las que se practican en el presente⁵. Si nos interesa lograr una mejor comprensión del fenómeno deportivo desde su misma génesis, una referencia ineludible son los estudios de Norbert Elias y Eric Dunning (1992). Elías es concreto al afirmar que “Cuando hablamos de «deporte», en cambio, aún utilizamos el término indiscriminadamente, tanto en sentido lato, en el cual se refiere a los juegos y ejercicios físicos de todas las sociedades, como en sentido estricto, que entonces denota los juegos de competición en particular que, como la palabra misma, se originaron en Inglaterra y pasaron de allí a otras sociedades” (Elias, 1992, p. 161). Este análisis conduce a entender que los juegos tradicionales surgidos en la Inglaterra del siglo XIX se transformaron en deportes, cuestión que retomaremos más adelante.

Para Pierre Parlebas el deporte es el “conjunto de situaciones motrices codificadas en forma de competición e institucionalizadas” (Parlebas, 2001, p. 105). Bertrand During (2002), coincide con esa perspectiva y entiende que el deporte tiene “tres niveles constitutivos de su definición: presencia corporal que es necesario entender como pertinencia motriz, codificación competitiva e institucionalización” (During, 2002, p. 310). Valter Bracht (1996), establece como códigos de la institución deportiva a los siguientes: “principio de rendimiento atlético-deportivo, competición, comparación de rendimientos y marcas, reglamentación rígida, sucesos deportivos y sinónimo de victoria, racionalización de medios y de técnicas” (Bracht, 1996, p. 23)⁶. Otro autor ya clásico, Jean Marie Brohm (1982), explicita con claridad que “Ciertamente, la práctica deportiva es heterogénea: reagrupa prácticas de alta competición, prácticas más o menos lúdicas y prácticas mixtas. No obstante, la relación esencial del sistema deportivo, la competición, es la que da su carácter fundamental y específico al deporte” (Brohm, 1982, p. 37)⁷.

Tal como acabamos de ver, uno de los elementos claves que aparecen a la hora de definir al deporte y que permite trazar una línea divisoria clara que permita distinguirlo de otras prácticas, es la competición. En el reglamento deportivo, columna vertebral de la lógica interna, es donde está

⁵ Por ejemplo la chueca o palín que practicaban en nuestra Patagonia los mapuches y araucanos antes de la llegada de los españoles, no es homologable al actual hockey. Son prácticas corporales diferentes, con otros sentidos, significados y simbolismos. Si bien se trata de un tema de importancia, no podremos desarrollarlo aquí por una cuestión de extensión del texto.

⁶ Incluimos a Bracht (1996) como referencia dado que en Argentina es considerado un autor clave en la Educación Física académica, que con el correr de los años ha ido transformándose en una referencia ineludible en cualquier investigación que intente proponer un abordaje social y crítico. Sus análisis sobre el deporte arrojan miradas reflexivas de sumo interés.

⁷ Brohm es un autor clásico que plantea un abordaje crítico del deporte, en su caso, desde una perspectiva marxista. Remitimos al lector interesado a *Sociología política del deporte*, cuya versión original data de 1976 y que fuera traducido y publicado por primera vez al castellano en México, en 1982.

determinado cómo se puede ganar o perder. Desde el punto de vista de la Praxiología Motriz se compite contra otros (Parlebas, 1981, 2003), siempre se trata de ganarle a otra persona; perspectiva en la cual no sería posible competir contra sí mismo, ni ganarse a sí mismo. En relación la lógica interna, se puede competir sea de manera sociomotriz, a través de la oposición o de la cooperación/oposición, o se puede competir en situaciones psicomotrices, más específicamente de comotricidad (Parlebas, 2001). El deporte puede ser cooperativo, pero sólo parcialmente, ya que si bien puede cooperar con los compañeros de equipo, siempre se compite contra otros/as. En los casos en que el deporte es cooperación, también está presente al mismo tiempo la oposición.

De los tres criterios básicos establecidos en la definición de Pierre Parlebas (2003), es decir la presencia de acciones corporales (situación motriz), la institucionalización y la competición, el skateboarding en particular cumple con dos de ellos. Se trata de una práctica que es fundamentalmente corporal, tal como lo venimos afirmando desde hace ya varios años (Saraví, 2007, 2012). Por el otro, si bien no hay un calendario estable de torneos, sí se realizan competiciones con una cierta regularidad, y hay varios skaters que compiten activamente⁸. Finalmente el skate local no cumple con uno de los criterios mencionados: en el Gran La Plata no existen aún instituciones que regulen la práctica. Por el momento no hay clubes, ni asociaciones, ni ONGs que aglutinen a quienes practican skate y/o que organicen torneos. Sólo intervienen parcialmente los municipios, con algunas tímidas regulaciones y propuestas organizativas de parte de la Municipalidad de Ensenada, o las iniciativas de organización de torneos de la Municipalidad de Berisso (Saraví, 2019).

Investigadores que se han especializado en el skate entienden que esta práctica se encuentra en un proceso de cambios, donde el polo deporte es una especie de aspiradora enorme que atrae hacia sí a todos los tipos de práctica y de practicantes. Laurent (2008) por ejemplo, entiende que “El skateboarding pasa de un aspecto lúdico a una dimensión más deportiva, sin adoptar completamente este estatuto. La elección es de permitir a los actores expandirse “libremente” en el contexto y en las condiciones que prefieran, aquellas que consideren más adecuadas a su concepción de skate y a su personalidad. Algunos optan por acercarse al modelo deportivo, participando en ‘contests’. Estas manifestaciones constituyen la tendencia deportiva que sólo necesita emanciparse y revelarse en toda su dimensión” Laurent (2008, p. 35). Por otro lado, Graeff Bastos (2012) parte de recordar que el inicio del skate fue diferente a otras prácticas que nacieron como deportes (el caso del basquetbol o el voleibol), pero que sin embargo luego fue tomando características de las formas organizativas

⁸ Solamente una minoría de los skaters del Gran La Plata elige ese modo de práctica competitiva: la mayoría prefiere no participar en torneos (de todas maneras para afirmarlo con mayor contundencia sería quizás necesario realizar un estudio estadístico a futuro).

del deporte. Y si bien señala que ese proceso se está dando de manera lenta, entiende que por momentos el skateboarding se acelera en sus transformaciones, para luego establecer que: “El *skate*, sin embargo, se organiza como una práctica diferente de los juegos y también diferente del deporte, pudiéndose realizar como un juego y pasando paulatinamente a ser ‘cooptado’ por el deporte” (Graeff Bastos, 2012, p. 189).

Finalizaremos este apartado preguntándonos si es necesario/válido definir al *skate* solamente desde la propia academia o desde el campo científico. Entendiendo que otorgarle la palabra a los protagonistas es una opción metodológica central: ¿Se podría redefinir al deporte desde el propio skateboarding, desde la visión de los propios actores? Esta doble perspectiva no es contradictoria, sino complementaria; una no invalida a la otra, son dos miradas diferentes que enriquecen el objeto de estudio. Creemos que el modo en que los skaters definen al deporte responde en parte a algunas de las características señaladas en las referencia anteriores. En particular el rendimiento (performance) y la técnica corporal (es decir una situación motriz). Para los y las skaters -así como para quienes no practican *skate* pero que participan de alguna maner o tienen relación con ese mundo-, en el *skate* está presente la competición. Pero de un modo en el cual se trata de competir contra uno mismo. Si bien el deporte implica -en principio- competir contra otros/as, autores como Le Breton (2011) o Murakami (2010) han dado cuenta de aspectos que involucran la posibilidad de entenderlo como una lucha contra sí mismo, una superación de los propios límites. En relación a las prácticas deportivas de riesgo que se desarrollan en contacto con la naturaleza Le Breton (2011, p. 124) afirma: “el individuo es su propio adversario y reivindica esa dualidad, se mide con sus propios recursos, su sagacidad, su resistencia, sus nervios”. Por su parte el literato Murakami (2010, p. 22), señala que en el caso de su propia experiencia como maratonista “no me preocupa en exceso si gano o me ganan. Me interesa más ver si soy o no capaz de superar los parámetros que doy por buenos”. Esta perspectiva es más frecuente en los deportes psicomotrices en los cuales la repetición de estereotipos motores requiere de parte del deportista una gran concentración en sí mismo. En parte, así es visto tambien el skateboarding y la competición en la región del Gran La Plata.

En el *skate*, y desde el enfoque de esta pesquisa, se trataría de posicionarse en cómo entienden su práctica los propios protagonistas. Esta perspectiva se puede aceptar, entender o negar, pero es de por si interesante (pese a que parecería no coincidir con la definición académica de deporte y sobre como conceptualizar la competición).

Conclusiones: el *skate*, una práctica polisémica y caleidoscópica

Esta investigación aporta conclusiones que van más allá de conocimientos específicos sobre skate. A partir de los resultados presentados y discutidos en este artículo surgen nuevos análisis que permiten enriquecer las nociones sobre deporte. Frente a la pregunta de si el skate es en la actualidad una práctica deportiva de competición, la respuesta podría ser que sí y que no a la vez. Ambas afirmaciones tienen su parte de verdad. Por un lado sostenemos que el skate es una práctica corporal que se desarrolla de manera no institucionalizada tanto en las calles (*street*) como en otros espacios públicos (plazas, hall y accesos de edificios, etc.). Pero a su vez se afirma cada vez con más fuerza la presencia de la competición, que se encuentra en pleno auge y que en general es llevada adelante en pistas o skateparks. Ambas formas de práctica coexisten en la región del Gran La Plata. Negar la existencia del skate como deporte competitivo sería un sin sentido y un absurdo, así como un error desde el punto de vista académico-científico. Para quienes lo practican en el Gran La Plata, el skate es un deporte. Sin embargo, y tal como lo hemos visto en este texto, lo entienden desde una perspectiva diferente.

Por ello, y desde un plano conceptual, podemos llegar a dos conclusiones diferentes, pero que creemos que pueden ser complementarias: a) Si aceptamos la definición de deporte que esbozan los actores de la comunidad skater y que hemos logrado desentrañar, el skate sí podría ser considerado un deporte. Es decir una práctica corporal en la cual hay competición (quizás entendida de un modo diferente, más solidario), y donde está presente una sistematicidad para buscar el progreso y la mejora de nivel. b) Si tomamos una definición académica, tal como la de Parlebas (2001, 2003), el skate no puede ser considerado un deporte. Por lo menos no en el Gran La Plata y en el sentido completo del término, ya que no cumpliría con uno de los tres aspectos claves planteados por el autor: la institucionalización. Sin embargo, sí cumple con los otros dos criterios: hay acciones corporales que están presentes a través de las técnicas, y existe competición en los torneos que se suelen organizar en la región. En cualquiera de los dos casos, tomando la propia conceptualización de los actores o desde las definiciones académicas, para poder ubicar al skate como deporte, es necesario adaptar o extender el actual modelo de análisis del deporte, ya que sería “otro” deporte diferente.

Una opción que nos parece interesante y válida es problematizar a la dimensión deportiva como una única forma legítima y socialmente aceptada (Brando, 2012); poniendo en debate que le aporta la transformación del skate hacia un deporte reglamentado de competición, a quienes lo practican. El skateboarding se encuentra hoy a nivel mundial en un marcado proceso de institucionalización, y tanto la disciplina como los que la llevan adelante se encuentran inmersos en un proceso de cambios bastante vertiginoso. Esto se ve potenciado por la inclusión en los Juegos

Olímpicos, ya que cada país organiza y debe tener sus propias asociaciones o federaciones. Al mismo tiempo que aparecen nuevas instituciones, el sistema del deporte olímpico va potenciando su crecimiento, el reglamento del skate se va rigidizando y estructurando, y los espacios de práctica se van codificando y estandarizando cada vez más. Sin embargo, restan aun muchas cuestiones a definir. Las reglas no parecen estar totalmente claras y se van ajustando día a día, tanto a nivel de los torneos regionales, como por momentos tambien a nivel internacional. Los reglamentos locales son aún muy variables (no están estandarizados) y en Berisso, Ensenada y La Plata por el momento no existen asociaciones que revelen una formalización. El skate que hemos estudiado, en principio no puede ser incluido dentro del concepto de deporte, al menos no con el rigor académico que el término exige. En cambio sí podría ser enmarcado en lo que Collinet y Lessard han denominado “la fase suave de la deportivización” (2013, p. 1), donde el skate sería una de las “prácticas proto-deportivas” (Russo, 2002, p. 6) o un “juego deportivo semi-institucionalizado” (Parlebas, 2001, p. 51).

Por otro lado están los sentidos que los y las jóvenes le asignan a su práctica, donde reivindican que el skate es un deporte en todas los momentos y en todas las situaciones, aunque no estén compitiendo. Uno de los argumentos sería la sistematicidad que permite progresar y mejorar individualmente, subiendo así de “nivel”, tal como ha quedado demostrado en esta investigación⁹. A su vez los y las skaters entienden que es posible competir contra sí mismos. Encontraríamos entonces una característica del deporte que es la performance y el rendimiento (Bracht, 1996). Desde esta perspectiva, el skate sí podría (y debería) ser considerado un deporte. Esta mirada que se presenta de manera muy generalizada en el ambiente del skate, puede ser aceptada, comprendida o negada. Entendemos que una doble vía que permite definir al skate por un lado desde la academia y por el otro desde los/las propios/as protagonistas, no es contradictoria, sino complementaria. Ambas nutren el objeto de estudio. En cualquiera de los dos casos, es necesario adaptar los actuales modelos de interpretación, ya que sería “otro” deporte diferente. Sostenemos que este enfoque permite a su vez, una mayor comprensión del carácter multifacético del skate.

El skate es hoy en la región del Gran La Plata, una práctica dinámica, caleidoscópica y en pleno proceso de cambio. Por un lado el mercado y la industria despliegan mecanismos de cooptación, tratando de aumentar el número de consumidores. Al mismo tiempo muchos skaters locales se manifiestan en rebeldía con esas lógicas, tratando de privilegiar valores no monetarios, e intentando desmarcarse de los tentáculos de las marcas y de las grandes corporaciones. A la vez el

⁹ “Subir de nivel” es una afirmación habitual en las voces de los y las skaters, haciendo referencia a la mejoría de su performance en la técnica deportiva (por eso está colocado entre comillas).

sistema deportivo intenta transformar al skateboarding en un gran espectáculo, codificando cada vez más las reglas. Todo ello introduce potentes cambios que interpelan cotidianamente a los y a las skaters. El skate se encuentra en plena expansión: el futuro dirá cuales serán los caminos que signarán a esta práctica, y cuales serán los roles y los posicionamientos de los y las diferentes protagonistas.

Referencias

- Alabarces, P. (1998). ¿De qué hablamos cuando hablamos de deporte? *Nueva Sociedad*, Marzo-Abril, Nro. 154, pp. 74-86.
- Alabarces, P. (2015). Deporte y sociedad en América Latina: un campo reciente, una agenda en construcción. *Anales de Antropología*, 49(1). doi: [https://doi.org/10.1016/S0185-1225\(15\)71643-7](https://doi.org/10.1016/S0185-1225(15)71643-7)
- Archetti, E. (1985). Fútbol y ethos. *Monografías e Informes de Investigación*, 1 (7), 71-109. Buenos Aires: FLACSO.
- Adriani, H.; Papalardo, M.; Pintos, P. y Suárez, M. (2011). *Introducción*. En Adriani, H.; Papalardo, M.; Pintos, P. y Suárez, M. (Comps), *Actores, estrategias y territorio. El Gran La Plata: de la crisis de la convertibilidad al crecimiento económico*. 1a. edición. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.
- Borden, I. (2019). *Skateboarding and the City: a Complete History*. Londres: Bloomsbury.
- Bourdieu, P. (1990). ¿Cómo se puede ser deportista? En Bourdieu, P. *Sociología y Cultura*. Colección Los noventa. México: Editorial Grijalbo.
- Bracht, V. (1996). *Educación Física y aprendizaje social*. Córdoba: Editorial Vélez Sársfield.
- Brandão, L. (2012). *Por uma história dos esportes californianos no Brasil: o caso da juventude skatista (1970 1990)*. Tesis de Doctorado en Historia Social. Pontifícia Universidade Católica de São Paulo.
- Brohm, J. M. (1982). *Sociología política del deporte*. México: FCE.
- Collinet, C. y Lessard, C. (2013). Les battles de *Street Dance* : un entre-deux culturel. *SociologieS*, Revista de la Association internationale des sociologues de langue française. Théories et recherches, 1-43. doi: <https://doi.org/10.4000/sociologies.4296>
- Díez García, R. y Márquez, I. (2015). La cultura skate en las sociedades contemporáneas: una aproximación etnográfica a la ciudad de Madrid. *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 0 (30), 133-158. doi: <https://doi.org/10.5944/empiria.30.2015.13888>

During, B. (2002). La sociologie du sport en France. *L'Année sociologique*, vol. 52(2), 297-311. doi: <https://doi.org/10.3917/anso.022.0297>

Elias, N. y Dunning, E. (1992). *Deporte y ocio en el proceso de civilización*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.

Graeff Bastos, B. (2012). O que é, o que é...skate? En Brandão, L. y Honorato, T. (organizadores), *Skate & skatistas: questões contemporâneas*. Londrina: UEL.

Instituto Nacional de Estadística y Censos (2012). *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010*. Serie B Nº 2. (1.a ed.). Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadística y Censos. https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/poblacion/censo2010_tomo1.pdf

Laurent, J. (2008). *Le skateboard à Montpellier. Approches ethnosociologiques de populations, pratiques et espaces en tensions*. Thèse de Doctorat en Sociologie. Université de Poitiers, Maison des Sciences Humaines et Sociales.

Le Breton, D. (2011). *Conductas de riesgo. De los juegos de la muerte a los juegos de vivir*. Buenos Aires: Editorial Topía.

Marchi Júnior, W. (2016). O esporte “em cena”: perspectivas históricas e interpretações conceituais para a construção de um Modelo Analítico. *Revista da ALESDE*, 5(1), 46-67. doi: <http://dx.doi.org/10.5380/ra.v15i1.86992>

Muñoz Justicia, J. y Sahagún Padilla, M. (2011). Análisis cualitativo asistido por ordenador con ATLAS.ti. En Izquierdo, C.; Perinat, A. (Eds.) *Investigar en Psicología de la Educación. Nuevas Perspectivas Conceptuales y Metodológicas*. Barcelona: Editorial Amentia.

Murakami, H. (2010). *De qué hablo cuando hablo de correr*. Buenos Aires: Tusquets Editores.

Parlebas, P. (1981). *Contribution à un lexique commenté en science de l'action motrice*. París: Edición del INSEP.

Parlebas, P. (2001). *Juegos, deportes y sociedad. Léxico de praxiología motriz*. Barcelona: Editorial Paidotribo.

Parlebas, P. (2003). *Elementos de sociología del deporte*. Málaga: Instituto Andaluz del Deporte, Junta de Andalucía.

Russo, P. (2002). El análisis sociológico del deporte. *Educación Física y Ciencia*, año 6. Pags. 68-77. <https://www.efyc.fahce.unlp.edu.ar/article/view/EFyCv06a06>

Saraví, J. R. (2007). Jóvenes, skate y ciudad: entre el juego y el deporte. *Educación Física y Deporte*, 26 (2), 71-80. doi: <https://doi.org/10.17533/udea.efyd.313>

Saraví, J. R. (2009). El skate como práctica corporal juvenil: ¿es posible su ubicación dentro del concepto de deporte? En ***Memorias del XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS)***. Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Buenos Aires, 31 de agosto al 4 de septiembre. Edición en CD.

Saraví, J. R. (2012). ***Skate, espacios urbanos y jóvenes en la ciudad de La Plata***. Tesis de Maestría en Educación Corporal. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP. doi: <https://doi.org/10.35537/10915/31293>

Saraví, J. R. (2013). El skate: una práctica corporal entre lo lúdico y lo deportivo. En ***Acta Científica del XXIX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS)***. 29 de septiembre al 4 de octubre. Edición en CD, ISBN 978-956-19-0828-4.

Saraví, J. R. (2019). ***Skate en el Gran La Plata: Lógica interna, lógica externa y Educación Física***. Tesis de Doctorado en Ciencias de la Educación. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP. doi: <https://doi.org/10.35537/10915/87451>

Saraví, J. R. y Bordes, P. (2016). Prácticas corporales urbanas: ¿deportes institucionalizados o prácticas lúdicas? ***Acción Motriz***. Asociación Científico-Cultural en Educación Física y Deportes (ACCAFIDE). Las Palmas, Gran Canaria, España. Número 17(1), 63-70, julio-diciembre.

<https://www.accionmotriz.com/index.php/accionmotriz/article/view/98/94>